



# OncoBarómetro, percepción y conocimiento de factores de riesgo de cáncer

Resumen ejecutivo - mayo 2012



Diversos factores de riesgo están relacionados con la enfermedad de cáncer, destacándose los estilos de vida no saludables vinculados al consumo no moderado de alcohol, al tabaco y a deficiencias nutricionales, entre otros. Una mayor conciencia sobre la relación entre los estilos de vida y el cáncer contribuye a incrementar las medidas de protección de las personas contra estos factores de riesgo. **En este estudio se analiza la percepción que la población tiene sobre distintos factores de riesgo de cáncer.**

Los objetivos propuestos en esta investigación son conocer en qué medida la población valora el grado de importancia que distintos factores tienen en el desarrollo de un cáncer, así como identificar diferencias en la percepción de estos factores de riesgo en función de características demográficas, socioeconómicas, de salud y de conocimientos y percepciones sobre el cáncer.

La información que en este informe se analiza proviene del **OncoBarómetro, estudio de la Asociación Española Contra el Cáncer realizado a través del Observatorio del Cáncer aecc**. Este estudio constituye la mayor encuesta en España sobre percepciones y actitudes de la población ante la enfermedad de cáncer. Este estudio permite, a través de los datos obtenidos a partir de cerca de 8.000 entrevistas personales

realizadas, describir las **percepciones y actitudes de la población residente en España ante la enfermedad del cáncer**, y analizar el grado de conocimiento sobre distintos aspectos de esta patología.

Los **resultados obtenidos** en la investigación son los siguientes:

- Al preguntar a la población qué grado de influencia considera que **los distintos factores de riesgo tienen en el desarrollo de un cáncer, el tabaco ocupa el primer lugar en importancia**, con una valoración media de 8,66, en una escala de 1 a 10. En segundo lugar se sitúan el historial familiar y el contacto con sustancias nocivas o tóxicas, seguidos de la exposición al sol. Le siguen en importancia el consumo de alcohol y la exposición a rayos X u otras radiaciones. A continuación se sitúa la valoración que las personas hacen de la contaminación atmosférica como factor de riesgo de cáncer. Los factores a los que las personas atribuyen una menor importancia son la dieta y el tipo de alimentación, con 6,36 puntos; las enfermedades de transmisión sexual, con una valoración media de 5,51 puntos; y en especial el peso, con solo 4,81 puntos.

- Una de las diferencias más destacables en relación con la percepción de los factores analizados es la observada entre mujeres y hombres, ya que ellos valoran en menor medida el riesgo que representa el consumo de alcohol, la exposición al sol, las enfermedades de transmisión sexual, el historial de cáncer en la familia y la exposición a radiaciones. Con respecto a la edad, la población con edades comprendidas entre 55 y 74 años tiene una menor percepción de la importancia de la exposición al sol, el historial familiar de cáncer y la exposición a radiaciones que el grupo más joven de este estudio, con edades de 18 a 34 años. No obstante, el grupo de 34 a 54 años, así como el de 55 a 74 años otorgan una mayor importancia a la dieta y el tipo de alimentación como factor de riesgo que las personas más jóvenes. En cuanto al país de origen, la población extranjera valora en mayor medida que la española el impacto del tabaco, el alcohol y las enfermedades de transmisión sexual en el desarrollo de un cáncer. En cambio, la población española da una mayor importancia que la extranjera al historial de cáncer en la familia.
- La asociación entre el nivel de estudios y la percepción de los factores de riesgo es heterogénea y por lo tanto debe ser conside-

rada de forma específica para cada factor. Así por ejemplo, la población con estudios superiores otorga una mayor importancia al efecto perjudicial de la exposición al sol que quienes tienen estudios inferiores a primaria, mientras que los resultados indican que lo opuesto ocurre con respecto al tabaco y el alcohol.

- El estado de salud percibido se relaciona de forma negativa con la valoración del alcohol y de las enfermedades de transmisión sexual. Así, **quienes consideran que tienen un buen estado de salud perciben en menor medida la importancia de estos dos factores de riesgo.**
- Por otra parte, las personas con un estilo de vida saludable dan una mayor importancia al tabaco y al consumo de alcohol como factores de riesgo de cáncer que quienes tienen hábitos no saludables.
- **Las recomendaciones de prevención de cáncer, por parte de profesionales sanitarios, contribuyen significativamente a incrementar la percepción de los factores de riesgo.** El recibir este tipo de recomendaciones influye específicamente en una mayor valoración de las consecuencias del consu-

mo del alcohol, la exposición al sol, la dieta, el peso, las enfermedades de transmisión sexual y el historial familiar de cáncer. Por su parte, las personas que han recibido, visto o leído información sobre cáncer en los últimos 6 meses dan una mayor importancia al tabaco, el peso y el contacto con sustancias nocivas como factores de riesgo que quienes no han recibido información.

*Al preguntar a la población qué grado de influencia considera que los distintos factores de riesgo tienen en el desarrollo de un cáncer, el tabaco ocupa el primer lugar en importancia.*

- Debe destacarse también que el conocimiento de síntomas de cáncer se traduce en una mayor percepción del efecto de diversos factores de riesgo relacionados con los estilos de vida, el historial familiar y los aspectos ambientales. De este modo, las personas que conocen síntomas en comparación con quienes no tienen este tipo de conocimientos, dan un mayor peso al riesgo que conlleva el tabaco, el consumo de alcohol, la exposición al sol, el tipo de dieta, el

historial familiar, la exposición a radiaciones, el contacto con sustancias nocivas y la contaminación atmosférica.

- Además, las personas que consideran que tienen un alto riesgo de desarrollar un cáncer a lo largo de su vida, valoran en mayor medida el efecto perjudicial del tabaco, el contacto con sustancias nocivas y la contaminación. En cambio, aquellos que no saben si están ante un alto o bajo riesgo de tener esta enfermedad podrían subestimar la importancia del tabaco, el peso y el historial familiar como factores de riesgo de cáncer. Por su parte, las personas que declaran que el cáncer es la enfermedad que más temor les produce consideran que el tabaco tiene una gran influencia en el desarrollo de un cáncer. Finalmente, conocer alguna asociación dedicada a la lucha contra el cáncer aumenta la probabilidad de percibir la dieta y el tipo de alimentación como un factor de riesgo importante.

Los resultados de este estudio representan información útil para el desarrollo de propuestas y políticas que favorezcan un mayor conocimiento de los factores de riesgo de cáncer en la población, promoviendo estilos de vida saludable y un mejor cuidado de la salud.

### Recomendaciones:

- Existe una conciencia generalizada sobre los efectos dañinos del tabaco en la salud, sin embargo otros factores relacionados con los estilos de vida son percibidos en menor medida, como el tipo de dieta, las enfermedades de transmisión sexual y el peso. Es necesario promover un mayor conocimiento sobre el impacto de los distintos factores de riesgo en el desarrollo de un cáncer, para prevenir mejor esta enfermedad.
- Difundir información sobre factores de riesgo de cáncer es una tarea de gran importancia para fomentar y mejorar hábitos saludables en el conjunto de la sociedad. Es recomendable que en el diseño y difusión de mensajes se tenga en cuenta la menor valoración del impacto de los factores de riesgo por parte de los hombres, para buscar estrategias orientadas a aumentar su percepción sobre estos factores.
- Las personas con edades entre 55 y 74 años de edad tienen una menor percepción de la importancia de la exposición al sol, el historial familiar de cáncer y la exposición a radiaciones, por lo que resulta aconsejable promover una mayor conciencia sobre estos

factores de riesgo en dicho grupo de edad. En el grupo de 18 a 34 años es necesario incrementar el conocimiento sobre el efecto de la dieta y el tipo de alimentación en el desarrollo de un cáncer.

- Los estilos de vida saludable se asocian positivamente a una mayor valoración de la importancia de del tabaco y el consumo de alcohol como factores de riesgo de cáncer. Es importante continuar trabajando en la promoción de hábitos saludables para prevenir esta enfermedad.
- En el presente estudio se evidencia que una alta percepción de los factores de riesgo de cáncer está estrechamente relacionada con un mayor conocimiento de esta enfermedad. Específicamente, quienes han recibido recomendaciones para prevenir el cáncer, quienes han accedido a información relacionada con la enfermedad y aquellos que conocen síntomas de cáncer tienen una mayor conciencia sobre el impacto de los factores de riesgo en la salud. De este modo se recomienda incrementar los esfuerzos para acercar el conocimiento de estos factores a la población.